

“EL CONCEPTO DEL ESPACIO ARQUITECTONICO DESDE EL BARROCO A NUESTROS DIAS” de Giulio Carlo Argan

Giulio Carlo Argan es uno de los más trascendentes críticos contemporáneos del arte y la arquitectura. Es tal vez el primero en proponer, gracias a su profunda formación filosófica en el humanismo de Gramsci y de Croce, que el crítico de la época actual ya no es el juez inapelable e infalible sino que es el intérprete que ausculta y devela la obra de arte para la sociedad cultural económica y social a la que pertenece: “ser capaz de seleccionar esas obras en el curso de la historia, individualizar sus proyecciones y consecuencias para futuros desarrollos — no solamente en el arte sino en todo pensamiento humano —, trasmitirlas al público: esta es la tarea del crítico.

Giulio Carlo Argan afirma: “el quehacer del arquitecto es el espacio”. Pero la concepción del espacio y su representación ha ido cambiando evolutivamente a través del tiempo. Hasta el Barroco la arquitectura se concibe como “representación” del espacio, a medida que se avanza se plantea como “determinación” del espacio. Estas posiciones antitéticas se han conservado hasta nuestros días. El arquitecto que se propone “representar” el espacio utiliza ciertos elementos formales que tiene a su disposición con los que “compone” su edificio. El arquitecto que pretende “hacer” o “determinar” su espacio, no puede aceptar las formas preestablecidas, tendrá que inventar — exitosamente — sus propias formas.

La “arquitectura de composición” se funda en una concepción objetiva del mundo, de la historia y de la naturaleza; es por lo tanto, una arquitectura que se define a sí misma como una concepción elaborada y finita del mundo. La “arquitectura de determinación formal” no acepta una concepción preestablecida del mundo y de la historia y, puesto que la forma se determina a través del proceso creativo del artista y este proceso es un proceso vital, podemos afirmar que la “arquitectura de la creación” está mucho más allá de una concepción finita del mundo, es una concepción vital.

Pero estas actitudes opuestas entre el arquitecto que acepta las formas preestablecidas organizadas en un “sistema clásico” y el que necesita inventar su propio lenguaje y sus propias formas, o sea su propia expresión actual y consecuente a la época a la que pertenece, no solamente son privativas de la arquitectura o de las artes: se da en todas las categorías del pensamiento y de la actividad humana. En estas dos posiciones opuestas, el hombre que acepta el “sistema” preestablecido, asume una posición contemplativa y el que busca “conocer” debe, necesariamente, “hacer”, esto es aplicar, a través de su “actividad”, un “método” para descubrir, deducir e inducir a partir de sí mismo proyectado a la realidad histórica, social y económica que lo rodea.

En cuanto al espacio, para el hombre del “sistema clásico”, para el hombre contemplativo, el espacio es un dato revelado. Para el hombre “faber”, la experiencia es lo que cuenta, luego, su existir en la realidad deberá constituir la determinación y recreación continua del espacio. “El espacio que yo recorro, el espacio en que me muevo, el espacio que efectivamente aprehendo a través de mis sentidos, eso es lo que realmente me interesa. En el primer caso tengo una constancia de valor del espacio, en el segundo existe una transformación continua de los valores del espacio, una transformación que está ligada con la actividad — mi actividad y la actividad de mis semejantes, la actividad del grupo social al cual pertenezco”. Este es el paso de una concepción “sistemática” a una concepción “metodológica”. El paso de una posición contemplativa a una posición activa será también el paso de una concepción metafísica a una concepción social del espacio.

La arquitectura chilena en su conjunto, salvo la obra escasa de unos poquísimos creadores, se debate aún en la etapa primaria del quehacer espacial. Apasionante tema de un debate demasiado profundo para rematar la escueta reseña de un libro fundamental en el acervo teórico de todo arquitecto.

Arquitecto Hermógenes Pérez S.

LA PINTURA EN CHILE

Milan Ivelic y Gaspar Galaz

Sus autores, de larga trayectoria pedagógica, hacen un estudio de la pintura Chilena desde sus primeras manifestaciones en la época colonial hasta los comienzos del siglo XX.

Enfocan la pintura desde una perspectiva global, con un análisis histórico de las circunstancias y las influencias de cada pintor hasta llegar a un análisis estético de algunas de sus obras más representativas. Toman para ello obras conocidas del público, ya que están en exposición permanente en el Museo de Bellas Artes.

Suma a su coherencia estructural que hace fácil su lectura, una gran profundidad en el análisis estético.

“INDICE DE ARQUITECTURA CHILENA”

SEREC (1965 — 1975)

Interesante publicación que pasará a constituirse en útil herramienta de consulta para los arquitectos chilenos. Este, el primer volumen, ha ordenado alfabéticamente la información contenida en la Revista AUCA desde su primer número hasta la fecha.

Queridos amigos.

Estoy feliz de tener frente a mí vuestro “signo” de vida. Mi estadía con Uds. se ha fijado en mi recuerdo como un punto de un valor significativo general, y de amistad sentida intensamente.

Estoy bien, Madame F. Eesteren ya no vive desde 1974. Espero ser testigo de mi 80 aniversario el 4 de Julio. Reciban la expresión de mis mejores sentimientos.

Prof. C. VAN EESTEREN

20/III/77

AUCA a través de estas páginas hace llegar al distinguido Profesor Van Eesteren las expresiones de su pesar por tan sensible pérdida.

Señor Director:

1.- Agradezco su invitación para participar en la preparación del cuestionario para el foro sobre la Obra Demostrativa General Santiago Amengual, que la Revista AUCA está organizando. Debo manifestarle que debido a las renunciaciones de los Sres. Claudio Gaete ex-Director de este Serviu y Roberto Navarrete; a que ya no pertenecen a este Servicio los Arqts. Hernán Russo A. y Hernán Rivera, y que se encuentra haciendo uso de vacaciones el Arqto. Aaron Reyes Jefe del Sub-Depto. de Obras encargado de este proyecto, no se cuenta por el momento con profesionales del equipo organizador de esta experiencia y, que por lo tanto, en la actualidad no es posible enviar

a un profesional de este Servicio para colaborar con ustedes en la materia señalada.

2.- El Ministerio de la Vivienda publicó sobre esta obra un documento titulado “Exposición Demostrativa Santiago Amengual, una experiencia social”, ejemplares del cual deben existir con seguridad en la Biblioteca del Ministerio de la Vivienda o en la División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional.

Saluda atentamente a usted

Arqto. ERICH KROHMER HEIM
Director Serviu Metropolitano